

La crisis de la economía mundial y los antecedentes de las actuales transformaciones industriales

Johnny Álvarez Jaramillo*

INTRODUCCIÓN

A inicios de la década del setenta diversos fenómenos anuncian que una nueva crisis amenaza a la economía mundial: la reducción de la tasa de crecimiento del producto, el descenso de la productividad, las altas tasas de desempleo, la agudización y recurrencia del fenómeno inflacionario. Otros, indican la irrupción de nuevas tendencias en los procesos de acumulación a escala mundial: ascenso de Japón y las economías del sudeste asiático unido a la pérdida de liderazgo relativo de Estados Unidos en el seno de la competencia mundial.

En los años ochenta la emergencia de nuevas formas de organización industrial que acompañaron el ocaso del fordismo redefinieron la base de acumulación y relanzamiento de la economía mundial, que a mediados de los noventa ha permitido volver a hablar nuevamente de un período especial de crecimiento y bienestar, probablemente de mayor duración que las recuperaciones previas.

Las profundas transformaciones del modo de acumulación a escala mundial determinaron cambios en las relaciones de poder entre las naciones así como transformaciones sustanciales en la forma de organización y de inserción de las economías, y en particular de la industria, en el

seno de la competencia a nivel mundial.

La necesidad de interpretar los fenómenos sucedidos ha llevado a analizar la crisis a partir del estudio de las transformaciones en la industria. En la industria se implementaron en las dos décadas analizadas, significativas transformaciones tecnológicas y organizacionales tendientes a flexibilizar el proceso productivo con miras a afrontar la crisis de competitividad. En virtud de estas transformaciones se logró acrecentar la productividad y por ende recuperar la rentabilidad, sin necesidad de que se efectúen modificaciones extraordinarias en los volúmenes de producción ni en la composición del producto.

El presente trabajo describe las características de las tendencias que asumió el proceso de acumulación a escala mundial a partir del análisis de las tendencias que asumió el proceso de reestructuración industrial. La parte primera revisa la evolución de los países industriales entre 1970 y 1990. La segunda incluye algunas de las hipótesis más elaboradas sobre el tema de los cambios generales y en la industria. La tercera parte especifica la orientación de los cambios en la renovación tecnológica y en el trabajo. La cuarta y última parte explica las consecuencias de los nuevos sistemas de producción flexibles en el mercado laboral.

1. LA CRISIS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL Y LAS TRANSFORMACIONES INDUSTRIALES

La reducción de las tasas de creci-

* Profesor Departamento Economía, Universidad del Atlántico.

miento, la creciente inflación, el aumento del desempleo abierto y el subempleo que predominaron en los años setenta en las principales economías capitalistas del mundo, se constituyeron en las manifestaciones más visibles —no únicas— de la terminación del “boom” que se inició después de la II posguerra.

La recesión generalizada que afectó a la economía mundial y que se manifestó con mayor agudeza en la primera mitad de la década del setenta, cierra el llamado ciclo expansivo de la posguerra. La profundidad de tal crisis, cuyas primeras manifestaciones aparecieron hacia finales de los años sesenta y se extendieron hasta inicios de los noventa, no permitieron sino una tímida recuperación de los principales índices de la actividad económica general e industrial.

El hecho que, después de tres decenios de crecimiento continuo se hayan sucedido dos decenios de alternadas recesiones y de débiles recuperaciones llevó a los economistas a intentar mirar el fenómeno con una visión de largo plazo, tratando de interpretar de qué manera sucedió la recuperación económica en los países capitalistas avanzados, toda vez que al inicio de la crisis ellos eran considerados la “summa” de la industrialización y era precisamente la manufactura, el eje de la acumulación y el motor de la economía.

En los países industriales la necesidad de remontar la crisis llevó a asumir retos de corto y de largo plazo. A corto plazo, mediante el manejo de las variables macroeconómicas agregadas en el espíritu Keynesiano —en los países donde se pudo y con las limitaciones propias de cada país— o con ajustes de tipo ortodoxo o neoliberal. En el largo plazo, la solución a la crisis se planteó como un proceso de reestructuración global de la economía a través de modificaciones en el funcionamiento del régimen de acumulación y

en el modo de regulación prevaeciente¹.

El ciclo depresivo de la economía mundial, abatió temporalmente el liderazgo industrial y tecnológico de USA. Aparecieron nuevos polos y áreas de producción con características diferentes a las prevaecientes en USA. Se consolida el “milagro japonés” como el caso más relevante del área asiática, y otros países de industrialización tardía —los cuatro “tigres” Hong Kong, Taiwán, Corea del Sur— y los tres “cachorros” —Tailandia, Indonesia y Malasia—.

En especial el caso japonés, por su innegable éxito en varias ramas, llevará a replantear el paradigma dominante de producción, dado que desde los años cincuenta había empezado a avanzar significativamente en este país la implantación de sistemas flexibles de producción tales como el Sistema Toyota, el Control Total de la Calidad (TQC) y técnicas de gestión de la producción tales como el Justo a tiempo (*Just in time*), todo inscrito en políticas industriales de mediano y largo plazo.

Gracias a estas transformaciones, y en las condiciones de crisis descritas anteriormente, Japón alcanzó a expandir su participación en el comercio mundial, cabalgando sobre el dominio monopolístico u oligopólico de su industria electrónica de consumo y en la competitividad de costos y diferenciación de producto de su industria del automóvil².

Paralelo con el crecimiento japonés, y algo más tarde Alemania, el rezago de la industria estadounidense será una cons-

-
1. LIPIETZ, Alain. *Espejismos y milagros. Problemas de la industrialización en el tercer mundo*. Bogotá: TM-UN, 1992, pp. 29-30.
 2. En la Tabla 1 se aprecia cómo el crecimiento de la productividad japonesa fue la mayor de los países industrializados, aún en periodos críticos. Igualmente, los costos laborales fueron bajos, como se anota en la Tabla 2.

tante en los dos decenios analizados en este trabajo.

2. LOS CAMBIOS EN LA ECONOMÍA MUNDIAL. ALGUNAS HIPÓTESIS INTERPRETATIVAS

El Estado, como instrumento favorecedor de la acumulación en el caso japonés y en el de algunos otros países asiáticos, ha ejercido un tutelaje nada despreciable. En Japón el Estado ayudó a apuntalar sectores industriales estratégicos, interviniendo los precios relativos en agroindustria, ganancias-salarios, importaciones-exportaciones, etc. Esto podría explicarse, según Amsden³, por el hecho de que "en países de industrialización tardía, el Estado interviene en forma deliberada para distorsionar los precios, con el fin de estimular la actividad económica".

No obstante, los cambios en los procesos de acumulación a escala mundial se explican también de manera más global. Para la llamada "escuela de la regulación" la causa de fondo del estancamiento está asociado a lo que en la literatura se ha denominado el agotamiento del modelo fordista de producción.

Si se retoma la definición de Lipietz⁴, de que un "régimen de acumulación" describe la estabilización, durante períodos largos, de la asignación entre el consumo y la acumulación y de que un "modo de regulación" categoriza un conjunto de reglas interiorizadas y de procedimientos sociales, que incorpora lo social en los comportamientos individuales, entonces se podría caracterizar la crisis capitalista de los años setenta y ochenta como una crisis tanto en el régimen de acumulación como en el régimen fordista de regulación.

Los cambios en la acumulación en los principales países capitalistas desde los años setenta han logrado recomponer la tasa de ganancia con un modelo de industria con alta composición orgánica —vía mayor tecnología—, débil crecimiento del empleo, alta inflación, bajas tasas de crecimiento, desarrollo del sector servicios y una compleja interdependencia en mercados externos muy especializados dominados por los monopolios multinacionales⁵.

En consonancia con lo anterior, Garay⁶ plantea el avance hacia un reordenamiento económico internacional apoyado en una nueva división internacional del trabajo. La crisis del modelo fordista llevó a una transformación en los procesos productivos al interior de las firmas, de las naciones y de los bloques. La acelerada innovación tecnológica incidió directamente en la aceleración de transformaciones profundas del mercado laboral y cambios en las modalidades del trabajo.

La sincronización del desarrollo de la demanda —en la forma de consumo de masas— y la organización de la producción —basada en el aumento de la productividad y en los salarios reales crecientes— fue la esencia del fordismo.

La salida de la crisis fue posible atacando la norma de consumo⁷ y depreciando la remuneración salarial, apoyándose en políticas de corte neoliberal. El resultado neto ha sido la pauperización de amplias capas de asalariados y el retroceso en los índices de distribución del ingreso y en la calidad de vida de los países industrializados.

3. AMSDEN, Alice H. *Corea: un proceso exitoso de industrialización tardía*. Bogotá: Norma, 1992. p. 25.
4. LIPIETZ, *op. cit.* p. 39.

5. Véanse Tablas 3, 4, 5 y 6.
6. GARAY, Luis Jorge. *América Latina ante el reordenamiento económico internacional*. Bogotá: EUN, 1994. p. 26.
7. Véase Tabla 7.

Según Tertre⁸:

Con la crisis, un proceso vigoroso está en curso con miras a modificar, a través de la introducción de tecnologías nuevas, las bases técnicas sobre las cuales se apoyan en sus diferentes formas los procesos de producción... por tecnologías nuevas no entendemos únicamente la aparición y utilización de novedosas herramientas o de nuevas maquinarias, sino también la introducción de nuevas técnicas de gestión de la producción, de nuevas formas de ordenamiento de la operación, de nuevas técnicas de organización del trabajo.

Sin duda, lo que se ha logrado con los cambios en los procesos productivos es una transformación profunda en la relación capital-trabajo con miras a acrecentar la acumulación. Esto ha tenido un impacto obvio a nivel de la superestructura social y en especial a nivel del Estado.

La emergencia de cambios en los procesos productivos ha conllevado simultáneamente transformaciones en el papel que juega el Estado como árbitro de la relación entre capital y trabajo.

Regini⁹, establece que el anterior "Estado del bienestar" de tipo Keynesiano, confronta una doble crisis: como mecanismo de regulación y como punto de apoyo económico para beneficio de las organizaciones.

Es decir, en primer término, el Estado neoliberal ha desregulado toda la anterior legislación laboral y otras medidas de coerción legal con las cuales garantizaba la estabilidad de las "normas de consumo" así como el círculo virtuoso del modelo basado en la producción y el consumo de masas y, en segundo término, que los excesivos déficits fiscales y los límites generados a la aplicación expansiva de la política monetaria, han producido un recorte preferencial al gasto social, con el cual el Estado atendía los campos que los empresarios no financiaban y/o generaban externalidades para la industria.

3. EL SURGIMIENTO DE NUEVOS MODELOS INDUSTRIALES

Los diferentes caminos emprendidos en varios países para relanzar la acumulación e imponer una nueva regulación, han posibilitado un amplio espectro de modalidades en la relación capital-trabajo; ello ha motivado un extenso debate acerca de la naturaleza, las características y alcances del nuevo curso seguido por la economía mundial¹⁰.

De ese modo abunda la literatura que intenta clarificar la distinción sobre categorías específicas tales como "taylorismo", "fordismo", "neofordismo" y "postfordismo", "toyotismo", modelo "kalmariano", "volvoismo", y otros. Así se han podido señalar los rasgos diferenciados entre el viejo modelo (o modelo clásico según algunos) y los llamados "nuevos modelos" productivos¹¹.

Parece claro en la evidencia aportada por los diferentes analistas que a diferencia del fordismo, un nuevo modelo no

8. TERTRE, Christian du. *Technologie, flexibilité, emploi. Une approche sectorielle du post-taylorisme*. París: L'Harmattan, 1989. p. 15-16.

9. REGINI, Marino. *Las relaciones industriales en la fase de flexibilidad*. En: ECHEVERRÍA, Julio. *Flexibilidad y nuevos modelos productivos*. Bogotá: Nariz del Diablo, 1994. p. 171.

10. LIPIETZ, Alain y LEBORGNE, Daniele. *Modelos posteriores al fordismo: falsas ideas y preguntas por responder*. Bogotá: Mimeo, 1991. Véase para un resumen del tema.

11. Véase Tabla 8.

aparece actualmente como dominante en el mundo o como paradigma de necesario acogimiento por todos; y que la manera como se implanta una determinada forma organizativa de la producción está condicionada por variables económicas, históricas, sociales y culturales, lo que determinan diferencias entre las formas organizativas industriales en el seno de las diversas naciones¹².

El ocaso del fordismo se puede explicar en parte, por el relativo declive de la industria en su conjunto durante los dos decenios analizados. La industrialización fue la fuerza motriz del crecimiento económico en los primeros setenta años del siglo veinte debido a los grandes incrementos de la productividad originados por ella y a sus posibilidades de difusión a través de sus grandes mercados. El crecimiento extensivo del fordismo fue posibilitado a través del avance de la gran producción de masas.

A medida que los países de "vieja" industrialización y los de industrialización reciente o "tardía" homogeneizaron gran parte de su industria, se "fordizaron", la posibilidad de rentabilidad de los capitales recayó en la disminución del costo de producción, como una forma de enfrentar la competencia. Lo anterior puede ser expresado en términos de Shaikh¹³:

La fuerza que da impulso a la actividad capitalista es el deseo de ganancias, lo que obliga a cada capitalista individual a dar la batalla en dos frentes: *en el proceso de trabajo*, contra los trabajadores durante la producción

de plusvalía, y *en el proceso de circulación*, contra otros capitalistas, durante la realización de la plusvalía. En el enfrentamiento con el trabajo, *la mecanización* aparece como la forma más eficaz para incrementar la producción de plusvalía, mientras en el enfrentamiento con otros capitalistas, *la reducción de los costos unitarios de producción por unidad* (precios de costo unitarios) surge como principal arma para la competencia.

El proceso de nueva reorganización del trabajo y los cambios tecnológicos comenzaron a aplicarse en sectores claves de la economía de los países industrializados, para superar el impase del viejo modelo.

La reestructuración de la industria se profundizó en dos direcciones complementarias. Primero mediante el cierre masivo de empresas, los despidos igualmente masivos de trabajadores, la adopción de nuevas tecnologías y la reorganización del trabajo; segundo, mediante la aparición o consolidación de industrias nuevas con alta tecnología—informática, telecomunicaciones— y la reestructuración de los antiguos sectores tradicionales más golpeados por la crisis—automóvil, siderúrgica, petroquímica—.

Mandel¹⁴ ya había escrito en un trabajo pionero las características de la acumulación señalada.

La reducción del tiempo de rotación del capital fijo es una de las características fundamentales del capitalismo tardío. El origen inme-

12. BOYER, Robert. *Transferibilidad e hibridación de modelos industriales*. París: Gerpisa, Documento de trabajo, 1993.

13. SHAIKH, Anwar. *Valor, acumulación y crisis*. Bogotá: TM, 1990. p. 54.

14. MANDEL, Ernest. *El capitalismo tardío*. México: ERA, 1979. p. 220.

diato de la reducción está en la aceleración de la innovación tecnológica que a su vez es el resultado de la redistribución del capital industrial, que se invierte no solo en la actividad directa de la producción sino cada vez más también en las esferas preproductivas (la investigación y desarrollo).

Por lo anterior, la reducción del tiempo de rotación del capital fijo tiene un carácter dual. Primero, es un proceso de depreciación acelerada del capital fijo, y segundo, es una ruptura con el modelo productivo industrial clásico de renovación decenal a un modelo de renovación continuo.

Las modificaciones que se dieron en el trabajo han logrado flexibilizar al máximo la estructura laboral para lograr un incremento sustancial en la productividad del factor trabajo, golpear la organización sindical y debilitar los pactos y la contratación colectiva. La flexibilización de la producción al "vincular solidariamente" al trabajador en el destino de la empresa, generó choques con las viejas estructuras burocráticas de los sindicatos y rompió con la relación salarial predominante, que pagaba con mayores salarios el aumento de la productividad de los trabajadores.

El cambio en el viejo modelo de producción generó transformaciones en las características de la mano de obra. Los logros de las nuevas formas productivas desarrolladas en los países industrializados se aprecian en el mayor nivel de capacitación de la mano de obra en algunas ramas. En otras por el contrario, la tecnificación del proceso productivo permite vincular trabajadores sin calificación; la reconstitución del "ejército de reserva"; la desconcentración obrera que se produjo al desagregarse la gran fábrica en pequeñas unidades independientes o transferir procesos a contratistas particulares; y la aparición de trabajadores polivalentes, debido a la disminución de la complejidad

de algunas tareas industriales y a la atención de la producción selectiva en lugar de la antigua "línea".

4. PRODUCCIÓN FLEXIBLE Y EMPLEO

Sabel define el modelo de especialización flexible como la convergencia del modelo japonés—integración proveedor y productor— y el modelo alemán—competencia en producto y no en precio—¹⁵. La especialización flexible rebasó la anterior producción en masa en cuanto a organización interna de la fábrica y en lo referente a las relaciones con los otros empresarios.

Los modelos de producción flexibles se manifiestan en dos ámbitos que se interrelacionan: el mercado laboral y el proceso de trabajo. En el caso del mercado laboral los cambios han sido amplios, se adoptaron nuevas formas de contratación individual y colectiva, se eliminó la estabilidad laboral—con excepción de Japón—, se acabó o limitó la organización sindical. Estas medidas fueron efectivas y beneficiosas para los empresarios al eliminar reglamentaciones sobre indemnizaciones o largos trámites de despidos. Se hizo imprescindible por tanto hacer adaptaciones a los regímenes laborales que seguían garantizando, de alguna manera, las prerrogativas de los trabajadores.

En cuanto al proceso de trabajo como tal, los nuevos modelos de producción flexible introdujeron al interior de la fábrica nuevas formas tales como el "trabajador polivalente" y/o el "justo a tiempo".

Existen diversas aplicaciones de la flexibilidad. La más publicitada es la que se aplica en el proceso de trabajo. A través de su flexibilización el proceso productivo

15. SABEL, Charles. *Industrialización y nuevos modelos productivos*. En: ECHEVERRÍA, Julio. *Flexibilidad y nuevos modelos productivos*. Quito: Nariz del diablo, 1994. p. 146.

tiende a ser continuo y a unificarse hasta el límite con el tiempo de trabajo humano, sin baches, descansos o poros en el proceso. Se eliminan los tiempos muertos en la jornada laboral. Para lograr esto es necesario poder contratar mano de obra cuando sea preciso por un lapso determinado, según la conveniencia, o despedir a los empleados cuando sean superfluos o su empleo innecesario para el sostenimiento de la ganancia.

La polivalencia responde básicamente a una desregulación de la jornada de trabajo que se presenta, al disponer en la planta de trabajadores que realicen mayor cantidad de labores diferentes. Un trabajador que se ocupaba de una tarea específica debe ahora cumplir con otras según las necesidades de la producción. Nuevas formas de gestión de la producción como el "justo a tiempo" hacen más favorable la aplicación de la polivalencia.

Una de las consecuencias de los modelos de producción flexible es que con menos trabajadores, se pudo sostener la producción, y esto a su vez, aumentó el desempleo. De ello se ha extraído una conclusión preocupante: Se salió de la crisis y se logró una nueva senda de acumulación pero no se creó más empleo.

BIBLIOGRAFÍA

- AGLIETTA, Michel. *Regulación y crisis del capitalismo*. México: Siglo XXI, 1988.
- AMSDEN, Alice H. *Corea, un proceso exitoso de industrialización tardía*. Bogotá: Norma, 1992.
- BOYER, Robert. *Transferibilidad e hibridación de modelos industriales*. París: Gerpisa, 1993.
- CHENERY, Hollis et. al. *Industrialización y desarrollo*. México: Trillas, 1991.
- CORIAT, Benjamín. *El taller y el cronómetro*. México: Siglo XXI, 1982.
- ECHEVERRÍA, Julio et. al. *Flexibilidad y nuevos modelos productivos*. Quito: Nariz del diablo, 1994.
- FONDO MONETARIO INTERNACIONAL. *Perspectivas de la economía mundial*. Washington: FMI, 1993.
- GARAY, Luis Jorge. *América Latina ante el reordenamiento económico internacional*. Bogotá: EUN, 1994.
- . *Política comercial estratégica y cooperación internacional: un viejo debate bajo una nueva visión analítica*. En ———. *Estrategia industrial e inserción internacional*. Bogotá: Fescol, 1992.
- KRUGMAN, Paul R. *Competitividad económica: mitos y realidades*. En: *Facetas* No. 97 (marzo 1992).
- KRUGMAN, Paul R y OBSTFELD, Maurice. *Economía internacional*. Madrid: McGraw-Hill, 1994.
- LIPIETZ, Alain. *Espejismos y milagros. Problemas de la industrialización en el tercer mundo*. Bogotá: TM-UN, 1992.
- LIPIETZ, Alain y LEBORGNE, Daniele. *Modelos posteriores al fordismo: falsas ideas y preguntas por responder*. Bogotá: Mimeo, 1991.
- MANDEL, Ernest. *El capitalismo tardío*. México: Era, 1979.
- REGINI, Marino. *Las relaciones industriales en la fase de la flexibilidad*. En: ECHEVERRÍA, Julio et. al. *Flexibilidad y nuevos modelos productivos*. Quito: Nariz del diablo, 1994.
- SABEL, Charles. *Industrialización en el tercer mundo y nuevos modelos productivos*. En: ECHEVERRÍA, Julio et. al. *Flexibilidad y nuevos modelos productivos*. Quito: Nariz del diablo, 1994.
- SHAIKH, Anwar. *Valor, acumulación y crisis*. Bogotá: TM, 1990.
- TARTE, Christian du. *Technologie, flexibilité, emploi. Une approche sectorielle du post-taylorisme*. París: L'Harmattan, 1989.

TABLA 1
CRECIMIENTO DE LA PRODUCTIVIDAD EN PAÍSES INDUSTRIALES
(Porcentajes)

PAÍS	PROMEDIO 75-84	85	86	87	88	89	90
USA	1.9	2.3	4.3	4.1	4.1	0.5	2.5
JAPÓN	3.1	1.9	-0.6	4.5	7.6	5.4	3.8
ALEMANIA	3.5	3.6	1.0	1.9	4.2	3.3	3.5
FRANCIA	4.0	3.5	3.8	5.2	7.5	4.8	1.1
ITALIA	3.7	3.3	-0.8	5.4	6.1	3.3	1.7
R. UNIDO	2.6	2.5	3.8	5.4	5.4	4.3	1.3
CANADÁ	3.0	2.6	-2.0	-0.3	2.1	-1.3	2.1

Fuente: FMI (Perspectivas de la economía mundial. Varios números).

TABLA 2
VARIACIÓN COSTO UNITARIO DEL TRABAJO MANUFACTURERO EN
PAÍSES INDUSTRIALES
(Porcentajes)

PAÍS	PROMEDIO 75-84	85	86	87	88	89	90
USA	6.2	2.7	-0.3	-1.8	-0.2	3.4	2.5
JAPÓN	2.9	1.8	2.9	-3.2	-4.0	1.4	2.9
ALEMANIA	3.2	0.2	4.0	3.3	-0.2	0.8	2.2
FRANCIA	9.5	3.7	1.5	-0.4	-3.2	-0.2	3.7
ITALIA	15.5	6.6	4.0	2.1	1.7	6.7	6.4
R. UNIDO	11.3	5.9	4.0	1.9	2.5	4.6	8.5
CANADÁ	6.7	1.0	5.0	3.7	1.8	6.8	3.0

Fuente: FMI (Perspectivas de la economía mundial. Varios números).

TABLA 3
TASA DE CRECIMIENTO DEL PIB PAÍSES INDUSTRIALES
(Porcentajes)

PAÍS	PROMEDIO 75-84	85	86	87	88	89	90
USA	2.2	3.2	2.9	3.1	3.9	2.5	0.8
JAPÓN	4.0	5.0	2.6	4.1	6.2	4.7	4.8
ALEMANIA	1.8	1.9	2.2	1.4	3.7	3.4	5.1
FRANCIA	2.1	1.9	2.5	2.3	4.5	4.1	2.2
ITALIA	2.5	2.6	2.9	3.1	4.1	2.9	2.1
R. UNIDO	1.5	3.8	4.1	4.8	4.4	2.1	0.5
CANADÁ	3.2	4.8	3.3	4.2	5.0	2.3	-0.5

Fuente: FMI (Perspectivas de la economía mundial. Varios números).

TABLA 4
TASAS DE INFLACIÓN EN PAÍSES INDUSTRIALES
(Porcentajes)

PAÍS	PROMEDIO 75-84	85	86	87	88	89	90
USA	7.7	3.5	1.9	3.7	4.1	4.8	5.4
JAPÓN	5.6	2.0	0.6	0.1	0.7	2.3	3.1
ALEMANIA	4.3	2.2	-0.1	0.2	1.3	2.8	2.7
FRANCIA	10.6	5.8	2.5	3.3	2.7	3.5	3.4
ITALIA	16.1	9.1	5.9	4.7	5.0	6.3	6.5
R. UNIDO	13.1	6.1	3.4	4.1	4.9	7.8	9.5
CANADÁ	8.4	4.0	4.2	4.4	4.0	5.0	4.8

Fuente: FMI (Perspectivas de la economía mundial. Varios números).

TABLA 5
TASAS DE DESEMPLEO PAÍSES INDUSTRIALES
(Porcentajes)

PAÍS	PROMEDIO 75-84	85	86	87	88	89	90
USA	7.7	7.2	7.0	6.2	5.5	5.3	5.5
JAPÓN	2.2	2.6	2.8	2.8	2.5	2.3	2.1
ALEMANIA	4.8	8.0	7.6	7.6	7.6	6.8	6.2
FRANCIA	6.4	10.2	10.4	10.5	10.0	9.4	9.0
ITALIA	8.2	10.3	11.1	12.0	12.0	12.0	11.0
R. UNIDO	6.4	10.9	11.1	10.0	8.1	6.3	5.8
CANADÁ	8.7	10.5	9.5	8.8	7.8	7.5	8.1

Fuente: FMI (Perspectivas de la economía mundial. Varios números).

TABLA 6
AUMENTO DEL EMPLEO PAÍSES INDUSTRIALES
(Porcentajes)

PAÍS	PROMEDIO 75-84	85	86	87	88	89	90
USA	1.9	2.1	2.3	2.6	2.3	2.0	0.5
JAPÓN	1.0	0.7	0.8	1.0	1.7	2.0	2.0
ALEMANIA	-0.2	0.7	1.4	0.7	0.8	1.5	2.6
FRANCIA	n.d	-0.3	0.1	0.3	0.8	1.1	1.2
ITALIA	0.4	0.5	0.8	-0.1	1.3	-0.5	1.4
R. UNIDO	-0.4	1.1	0.3	2.3	3.3	2.7	0.3
CANADÁ	1.8	2.6	2.8	2.9	3.2	2.0	0.7

Fuente: FMI (Perspectivas de la economía mundial. Varios números).

TABLA 7
CRECIMIENTO DEL CONSUMO PRIVADO PAÍSES INDUSTRIALES
(Porcentajes)

PAÍS	PROMEDIO 75-84	85	86	87	88	89	90
USA	2.9	4.4	3.6	2.8	3.6	1.9	1.2
JAPÓN	3.7	3.4	3.4	4.2	5.2	4.3	3.9
ALEMANIA	2.0	1.5	3.4	3.3	2.7	2.7	5.4
FRANCIA	2.6	2.4	3.9	2.9	3.3	3.3	2.9
ITALIA	3.1	3.0	3.7	4.2	4.2	3.5	2.5
R. UNIDO	1.7	3.8	6.4	5.5	7.4	3.3	0.7
CANADÁ	3.0	5.2	4.4	4.4	4.5	3.2	0.9

Fuente: FMI (Perspectivas de la economía mundial. Varios números).

TABLA 8
PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS MODELOS PRODUCTIVOS

ANTIGUO MODELO	NUEVOS MODELOS
Bajos costos, bajos precios. Producción en masa.	Diferenciación de productos.
Muchos empleados "improductivos" o administrativos.	Eliminación de funciones innecesarias.
Empresas "piramidales". Gestión por funciones.	Organizaciones "planas". Gestión integrada.
Salarios acordes con la productividad.	Salarios acordes al conocimiento y la "información del trabajador".
Producción orientada a la oferta. Homogeneidad de productos.	Producción orientada a la demanda. Heterogeneidad de productos.
Trabajador jerarquizado, estamentado y controlado.	Trabajador polivalente, flexibilizado y autocontrolado.
Estado benefactor como parte de la relación salarial.	Estado neoliberal, privatizador de los antiguos beneficios sociales.
Producción con mano de obra barata de la periferia para exportar al centro.	Producir cerca al mercado final para pulsar la demanda.

Fuente: El autor con base en diferentes publicaciones.